EL PRECIO DE LA SOSTENIBILIDAD RURAL EN ANDALUCÍA: EL VALOR DE LEADER II

Dominga Márquez Fernández
Concepción Foronda Robles
Ana García López
Luis Galindo Pérez de Azpillaga
Grupo de Investigación «Estudios Integrados de Geografía»
Universidad de Sevilla

RESUMEN

Diversas son las formas de analizar la realidad rural, una de ella es a través de los resultados de la iniciativa LEADER II. En este caso se ha optado por estudiar el precio que ha supuesto a la población andaluza y a su territorio. Se hace un análisis cuantitativo referido a los proyectos e inversiones, y vinculado a sus beneficiarios (municipios y promotores). Con todo ello se pretende avanzar, superando una visión economicista de la sostenibilidad, ya que ésta no es sólo física y económica, sino que de ella participa el valor social para dar dotar de competitividad a estos espacios.

Palabras claves: desarrollo rural, sostenibilidad, LEADER II, coste.

ABSTRACT

THE PRICE OF THE RURAL SUSTAINABILITY IN ANDALUSIA: LEADER II's VALUE

Diverse are ways of analyzing the rural reality, one of it is across the results of the initiative LEADER II. In this case one has chosen to study the price that it has supposed to the Andalusian population and to his territory. There are done a quantitative analysis referred to the projects and investments, and linked to his beneficiaries (municipalities and promoters). With all this it is tried to advance, overcoming a vision economicista of the sustainability,

Fecha de recepción: junio 2005.
Fecha de aceptación: enero 2006.

since this one is not only physical and economic, but of it informs the social value to give to provide with competitiveness to these spaces.

Key words: rural development, sustainability, LEADER II, cost.

I. INTRODUCCIÓN

El proceso de cambio en el que permanecen sumidos los espacios rurales andaluces puede ser la razón de que hoy hablemos de «una nueva ruralidad» en la región. Comienzan a dar sus frutos aunque de forma desigual, las apuestas que se hicieron en el origen del mismo. Frente a la insostenibilidad real de un modelo de desarrollo económico y social depauperado a finales de los años 80, se plantean nuevos conceptos teóricos y herramientas con una desconocida capacidad de actuación sobre los territorios rurales.

En España desde mitad de los años 70 comenzó a hacerse evidente la pérdida de mano obra empleada en el sector primario. En veinte años se pasó de un 22% a un 8,7% (1996) y actualmente a un reducido 6% (2003). Si bien es cierto que estas pérdidas de empleo forman parte del lógico proceso de terciarización económica que caracteriza a los países de economía avanzada, también lo es el hecho de que en nuestro país la entrada en la CEE impusiera difíciles barreras a las tradicionales producciones agrícolas. Los imperativos del nuevo mercado internacional fueron el origen de la pérdida de funcionalidad agrícola en términos productivos, económicos y sociales. La ausencia de empleo y la falta de expectativas para unas poblaciones cada vez más envejecidas comenzaron a debilitar el frágil tejido social existente. Y como un círculo vicioso la situación llegó a agravarse hasta una elevada despoblación.

Ante esta realidad, más grave en nuestro país pero que caracterizaba a todos los espacios rurales europeos, emergen nuevas alternativas compatibles con el nuevo orden económico comunitario e internacional. La Dirección General de Agricultura de la UE tuvo un referente teórico en el Informe del 87. El planteamiento de un nuevo modelo de desarrollo en su más amplio sentido, a través de Nuestro Futuro Común constituyó el germen del método planteado basado en el crecimiento con equidad (Márquez, 2002). La sostenibilidad como concepto, como argumento económico, como deseo social, como necesidad ambiental, como práctica territorial se ha manifestado en infinidad de propuestas desde su unánime aceptación internacional.

La consolidación de otro modelo de desarrollo rural sostenible ha sido posible gracias a las iniciativas comunitarias LEADER y al programa PRODER. Ello ha dado como resultado no sólo la subvención de proyectos comarcales, sino que con ellos se inicia una nueva metodología de trabajo en los procesos de desarrollo. El modelo propuesto se apoya en el desarrollo de cada territorio rural a través de cuatro dimensiones: económica, social, cultural y medioambiental. Se trata de apoyar proyectos de desarrollo rural concebidos y dirigidos por agentes locales del mundo rural, orientados a medidas subvencionables encaminadas a la diversificación de actividades, la renovación de las comunidades rurales, el desarrollo de los productos endógenos, la recuperación de lo local, la aparición de un nuevo perfil de empresario y de actores locales ligados a las políticas sociales (Esparcia, Noguera, Ferrer, 2003).

Desde los años 90 los intereses del mundo rural andaluz son recogidos en el Plan de Desarrollo Rural de Andalucía, una estrategia política dirigida a favorecer el desarrollo de los

espacios rurales. Dicha estrategia se mantiene por el apoyo de los fondos estructurales de la iniciativa comunitaria LEADER y el programa PRODER.

El objetivo de LEADER I fue la diversificación económica del mundo rural y para su gestión se crearon los Grupos de Acción Local (GAL), que consistieron básicamente en un grupo de interlocutores tanto públicos como privados que determinaron que estrategia común y que métodos habían de ponerse en marcha para el desarrollo del territorio. LEADER I contó con 7 medidas que se aplicaron sobre territorios de objetivo 1 (con un PIB inferior al 75% de la media comunitaria) y objetivo 5b (zonas rurales deprimidas desde el punto de vista económico y demográfico), con una población entre 5.000 y 100.000 habitantes. En Andalucía se acogieron 9 grupos (Alpujarras, Sierra de Cádiz, Subbética cordobesa, Cuenca Minera de Riotinto, La Loma, La Axarquía, Serranía de Ronda, Sierra Norte de Sevilla y Estepa-Sierra Sur), calculándose que se generaron unos 3.000 puestos de trabajo y con una inversión de 87.174.185,33 €.

Posteriormente, a través de LEADER II se propone fomentar las actividades innovadoras, dar a conocer las experiencias en la Comunidad y apoyar proyectos de cooperación transnacional que partan de los agentes locales. La aportación pública fue cercana a 90 millones de euros, gestionados a través de los GAL, que suponían el 47% de los municipios y aproximadamente un millón de habitantes. El programa PRODER es un programa de desarrollo rural diseñado y aplicado en España cofinanciado por la Unión Europea, y se aplicó en las zonas rurales de Objetivo 1 que no fueron beneficiarias por la iniciativa comunitaria, lo que supuso el 38% de los municipios y casi 2 millones de habitantes.

LEADER Plus (2000-2006) continúa con las líneas diseñadas en las iniciativas comunitarias anteriores. El objetivo propuesto es promover y apoyar estrategias integradas y de calidad para el desarrollo rural a escala local, haciendo hincapié en los partenariados de calidad y siguiendo la línea de impulso del capital social, entendido como grado de confianza entre los actores sociales de una comunidad, las normas de comportamiento cívicas y el grado de asociacionismo. Por su parte, PRODER-A (2000-2006), al igual que en la versión anterior, es un conjunto de medidas de desarrollo endógeno de zonas rurales que forman parte de la programación de ámbito regional, cuyas medidas subvencionables son similares a algunas de las medidas del Artículo 33 (Fomento de la adaptación y desarrollo de las zonas rurales) del Reglamento (CE) número 1257/1999 del Consejo, sobre la ayuda al desarrollo rural a cargo del FEOGA.

Si bien LEADER I se centró en la diversificación, LEADER II en la innovación, LEADER Plus está dirigido a fomentar la cooperación entre territorios y entre actores locales. En los últimos diez años se han ejecutado cerca de 8.000 proyectos, con una inversión privada de 454 millones de euros y una ayuda pública de 207 millones de euros. Los programas actualmente en vigor contemplan una inversión pública de 357,2 millones de euros que impulsaran la inversión de 536 millones de euros de la inversión privada de empresarios y promotores.

En la actualidad existen 50 Grupos de Desarrollo Rural (GDR), de los cuales 22 gestionan la Iniciativa LEADER Plus, y en ellos participan toda clase de administraciones públicas y organizaciones civiles mas representativas del mundo rural: empresarios, sindicatos, asociación culturales, de jóvenes, de mujeres, etc. Se aplica un modelo territorial basado en el desarrollo económico, medioambiental, social y cultural de las zonas rurales de Andalucía. Participan el 85% de los municipios lo que supone el 98% del territorio e incluye una

población que supera los 3 millones de habitantes, es decir, toda la región excepto las capitales de provincia, las zonas costeras con actividad turística y las zonas con una agricultura intensiva. Los GDR se han convertido en la clave para garantizar la continuidad del proceso de desarrollo, dinamizando la economía tradicional de los núcleos rurales y poniendo en valor sus recursos naturales y culturales, para conseguir que los pueblos andaluces tengan la misma calidad de vida que se alcanza en el mundo urbano, sobre todo en cuanto a bienes y servicios.

Merecen destacarse algunos cambios realizados recientemente en la gestión de las iniciativas comunitarias. En LEADER I – II y PRODER los grupos eran competentes para decidir los proyectos a subvencionar, en tanto que LEADER Plus y PRODER A, la decisión de qué programas se han de subvencionar se traslada de manera vinculante a las delegaciones provinciales lo que se tradujo en una menor agilidad en la gestión y un progresivo distanciamiento de los grupos con las dinámicas territoriales. Para subsanar este problema, la Junta de Andalucía ha asumido la gestión de todos los fondos para agilizar las ayudas y los programas.

El modelo de desarrollo rural que se está aplicando en Andalucía se completa, como consecuencia de la metodología LEADER Plus con una estrategia de cooperación entre todos los GDR del territorio y de estos con otras entidades similares. La cooperación en la política de desarrollo rural tienen dos grandes líneas de actuación: los Grupos de Cooperación y las Acciones Conjuntas de Cooperación. Los Grupos de Cooperación son estructuras formadas por 10 grupos que actúan bajo la responsabilidad de uno de ellos, aplicándose una estrategia de desarrollo supracomarcal, con una inversión pública superior a los 3 millones de euros por grupo. Su finalidad es trabajar de forma coordinada, revalorizar el patrimonio natural y cultural del mundo rural, mejorar el entorno económico, crear empleo y con todo ello mejorar la capacidad de organización de los territorios. Por otro lado, las Acciones Conjuntas de Cooperación consisten en realizar un proyecto común relacionado con los objetivos del programa LEADER Plus de Andalucía formulados en los Grupos de Cooperación.

Este modelo de desarrollo rural está inserto en la sostenibilidad a la que hay que tender en este mundo globalizado y apuesta por las conclusiones de la Segunda Conferencia Europea de Desarrollo Rural (2003), celebrada en Salzburgo y cuyo objetivo era «garantizar la sostenibilidad del desarrollo económico, ambiental y social» y entre sus propuestas figura «reconocer la diversificación dentro y fuera del sector potenciando la multifuncionalidad de la agricultura y reconociendo la diversidad de las zonas rurales».

Para valorar la sostenibilidad del desarrollo rural en nuestra región, nos centramos en el análisis de la rentabilidad económica, en el impacto social y ambiental en las distintas medidas y beneficiarios de la iniciativa LEADER II contamos con el trabajo de campo realizado por el grupo de investigación para el MAPA entre los años 1998-2001[1]. Igualmente hemos contado con los datos facilitados por la Consejería de Agricultura y Pesca en el año 2001, cuando el programa estaba al 63,15% de ejecución, por lo que sus resultados son representativos en el conjunto de la región, debido a la complejidad de los aspectos evaluados, la

1 Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación. Unidad Española del Observatorio Europeo Leader en España. TRAGSATEC. *«Antena Regional de la Unidad Española del Observatorio Leader», a través de*l proyecto 11/45 (nº 126/98, 55-99, 15/00, 49/01).

diversidad de actores sociales participantes y la multitud de acciones puestas en marcha. Asimismo los datos generales de proyectos, empleo y empresas por inversión corresponden a los resultados del programa tras su cierre en el año 2002.

Entre los objetivos planteados para establecer el precio de la sostenibilidad rural en Andalucía, se encuentran:

- Establecer la eficacia en el empleo de los recursos públicos en las comarcas, que se traduce en la consecución de un mayor número de proyectos financiados, una mayor pervivencia de esos proyectos, y un aumento del valor añadido.
- Profundizar en los factores de éxito o fracaso de las actuaciones realizadas y sus resultados, incluida la sostenibilidad de los procesos puestos en marcha.
- Valorar el modelo de desarrollo participativo de los beneficiarios finales, para establecer la representatividad de los agentes implicados (sectores institucional-local, económico-empresarial y sociocultural).

II. VALORACIÓN DE LEADER II: INVERSIONES Y PROYECTOS

1. Inversión por medidas a escala nacional y autonómico

LEADER II se inició en Andalucía en septiembre de 1995, con la firma del Convenio entre la Comisión de las Comunidades Europeas y un Organismo Intermediario formado por una representación del Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación y de la Consejería de Agricultura y Pesca de la Junta de Andalucía.

Posibilitó la concesión de ayudas al desarrollo rural que se gestionaron a través de los Grupos de Acción Local (GAL). Una vez superada la fase inicial de Adquisición de Capacidades, se suscribieron convenios entre cada uno de los 22 Grupos que gestionaron la Iniciativa en nuestra región y el Organismo Intermedio. El territorio andaluz dentro de esta Iniciativa representó el 48% del total de la región, y aproximadamente el 75% del mismo era considerado como zona desfavorecida o de montaña. 360 municipios estuvieron integrados en esta etapa (47% del total de los pertenecientes a la comunidad autónoma), lo que supone el 15% de la población regional.

A esta segunda iniciativa LEADER se había destinado para toda España un total de 1.722,54 millones de euros durante el período 1994-1999. De ese montante total nacional, a la región andaluza le fue asignado 75,9 millones de euros (un 4,4%). La subvención comunitaria se realizó a través del FEDER (50%), el FEOGA-O (43%), y la menor cuantía correspondió al FSE. Tras diferentes reprogramaciones, la aportación pública fue superior a 109 millones de euros. Movilizó recursos superiores a los 240,40 millones de euros.

La distribución de dichos fondos (en términos porcentuales) por medidas de actuación tanto a escala nacional como regional (Tabla 1).

Teniendo en cuenta los datos medios nacionales y los específicos de nuestra comunidad autónoma, podemos observar que existen notables diferencias en los porcentajes de inversión destinados a dar cobertura a las 6 medidas de actuación recogidas en la fase B. A excepción del turismo rural, que absorbe el 30% del total de fondos para ambos casos. Constituye así la B.3 la medida estrella en LEADER II (tal y como sucediera en la primera Iniciativa). O al menos hasta esta fecha, lo fue.

Tabla nº 1
INVERSIÓN EJECUTADA EN LEADER II. ESPAÑA Y ANDALUCÍA. 2001

MEDIDAS DE ACTUACIÓN EN LA FASE B LEADER II	Inversión Ejecutada (%)	
	ESPAÑA	**ANDALUCIA**
B.1. Apoyo técnico al desarrollo	6	10
B.2. Formación profesional y ayuda contratación	4	2
B.3. Turismo rural	30	30
B.4. PYMEs, artesanía y servicios locales	27	23
B.5. Valorización y comercialización de productos	17	29
B.6. Conservación y mejora del medio ambiente	12	6
C. Cooperación transnacional	1	-

Fuente: Foronda (2002).

Los reducidos 4% y 2% destinados a la formación y ayuda a la contratación (B.2) en España y Andalucía, respectivamente, sólo son justificables por la existencia de vías alternativas de financiación de dichas actividades. No obstante, en caso andaluz se han puesto de manifiesto dificultades a la hora de cubrir aspectos formativos, más por falta de una oferta adecuada que por ausencia de demanda.

Los fondos destinados a pequeñas y medianas empresas, artesanía y servicios locales (B.4) han sido cuantiosos en ambos casos, si bien la media nacional (27%) pone de manifiesto un mayor interés por el fomento de actuaciones en esta línea. Mientras que en la región andaluza se han priorizado las iniciativas tendentes a la valorización y comercialización de productos (B.5). El 29% del total de las inversiones evidencia algunas de las necesidades de mercado de nuestras comarcas, especialmente en lo que a apertura de nuevas líneas de producción se refiere. La diversificación de las producciones locales, la calidad de las mismas y la consolidación de redes comerciales han sido objeto de numerosos proyectos en Andalucía.

Tabla nº 2
COMARCAS CON MAYORES INVERSIONES POR MEDIDAS. ANDALUCÍA

Medidas (B)	G.A.L	Inversión (€)
B.1	Sierra de Segura	1.068.813
B.2	Estepa- Sierra Sur	680.898
B.3	Los Alcornocales	4.186.886
B.4	Andévalo Occidental	3.386.659
B.5	Sierra de Cádiz	3.058.244
B.6	Poniente granadino	1.512.303

Fuente: Elaboración propia basada en los datos facilitados por la Consejería de Agricultura y Pesca. Enero 2001.

La última incorporación del LEADER II, la medida B.6, ha tenido una buena acogida en España; la media nacional de inversión en esta línea (12%) es más satisfactoria que la andaluza. Su reducido 6% puede ser síntoma de que, bien la conservación y mejora del medio ambiente no es una prioridad en este contexto rural andaluz, bien que disponemos de otras vías alternativas eficientes para cubrir estas necesidades.

En la tabla siguiente podemos conocer los GAL de Andalucía que mayores inversiones han destinado a cada una de las medidas de innovación (B) LEADER II.

2. Proyectos por medidas de actuación

A finales del año 2000 la ejecución en Andalucía estaba en torno al 63% del total. Con carácter general los GAL con mayor grado de ejecución fueron los correspondientes a las comarcas de Sierra de Aracena (Huelva) y Sierra de Segura (Jaén). Tenían el mayor volumen de proyectos en términos absolutos (179 y 161, respectivamente). El GAL Ecodesarrollo de Sierra Morena perteneciente a la comarca de la Sierra Norte de Sevilla era el que menor número de actuaciones había firmado y ejecutado (41).

Es representativo el análisis del número de proyectos ejecutados en porcentajes por líneas de actuación en cada una de las comarcas.

Por medidas de actuación, la distribución de los proyectos (% del total ejecutado) a enero de 2001 puede servir para comprender determinadas especificidades comarcales.

Como podemos apreciar, el mayor número de proyectos ejecutados corresponden a las medidas B.3 y B.4 (511 y 504, respectivamente). En materia de turismo rural el 22,3% de media regional oculta valores muy interesantes, como el de la comarca de la Axarquía (51,7%) o Sierra de Cádiz (41,5%). En ambos casos se pone de manifiesto un absoluto interés por parte de sus GAL en consolidar la oferta que en LEADER I comenzó a gestarse. Por otro lado, las comarcas onubenses del Andévalo Occidental y Cuenca Minera de Riotinto fueron las que destinaron mayor número de proyectos a potenciar las PYMEs, la artesanía y los servicios locales. Del total de proyectos ejecutados en esta medida en la comarca minera, hay que destacar el hecho de que el 20% de los mismos se dirigieron a la implantación de nuevas tecnologías (NN.TT) en todos sus municipios. Siendo, por tanto, a finales del año 2000 la comarca rural andaluza más interesada en potenciar la implantación de nuevas redes de información y comunicación aprovechando LEADER II.

El GAL de Estepa-Sierra Sur de Sevilla volvió a centrar su interés en las PYMEs de su comarca (como hiciera en LEADER I), tal y como demuestra que el 48,9% del total de sus proyectos sean en B.4. A diferencia de las anteriores, no se trataba de comenzar a potenciar la implantación de nuevas empresas, sino a dotar de calidad a un tejido empresarial ya consolidado. De ahí que más del 25% de los proyectos ejecutados en esta medida fueran dirigidos a la adaptación de establecimientos e instalaciones industriales a las nuevas normativas técnico-sanitarias.

A la valorización de la producción agrícola y la comercialización (B.5) dedicaron el mayor volumen de proyectos los Grupos de Sierra de Aracena y Las Alpujarras. En la comarca onubense a los relacionados con el corcho y las empresas cárnicas. Y en el de Alpujarras, fundamentalmente a las producciones artesanas y embutidos en los municipios granadinos y a instalación de nuevas explotaciones helicícolas y de avestruces en la zona almeriense.

Tabla nº 3
PORCENTAJE DE PROYECTOS POR MEDIDAS COMARCALES. 2001

NUMERO DE PROYECTOS POR MEDIDAS	% PROYECTOS POR MEDIDAS					
GAL	B.1	B.2	B.3	B.4	B.5	B.6
Los Vélez	22,9	5,4	15,6	24,0	19,8	11,5
Las Alpujarras	14,3	0,9	28,6	11,6	32,1	12,5
Sierra de Cádiz	18,9	4,5	41,5	9,4	24,5	0,9
Los Alcornocales	26,2	5,4	20,0	7,7	27,7	9,2
Sierra Morena cordobesa	23,9	5,4	19,4	20,9	23,9	3,0
Los Pedroches	19,1	18,8	11,7	23,4	17,0	6,4
Alto Guadiato	25,9	10,7	23,5	17,6	8,2	10,6
Noreste de Granada	16,0	18,8	20,8	16,8	22,4	7,2
Comarca de Guadix	14,0	17,0	18,2	21,5	19,0	11,6
Poniente granadino	21,6	16,1	9,5	15,5	25,9	12,1
Sierra de Aracena y Picos de Aroche	8,4	7,1	26,8	20,1	33,5	6,7
Andévalo occidental	11,5	10,7	3,8	47,3	10,7	17,6
Cuenca Minera	13,1	4,5	14,0	51,4	9,3	7,5
Sierra Mágina	14,0	0,9	25,4	28,1	17,5	14,0
Sierra de Segura	10,6	12,5	40,4	7,5	24,8	8,1
El Condado	13,4	16,1	17,5	19,6	15,5	15,5
La Axarquía	22,5	5,4	51,7	2,2	11,2	5,6
Sierra de las Nieves	14,6	4,5	29,2	20,8	15,6	14,6
Serranía de Ronda	12,7	11,6	28,0	16,1	13,6	18,6
Estepa- Sierra Sur	13,3	12,5	5,6	48,9	15,6	1,1
Sierra Norte	39,0	3,6	14,6	19,5	17,1	0,0
Corredor de la Plata	19,2	6,3	9,0	35,9	20,5	6,4
TOTAL REGIONAL	16,4	9,7	22,3	22,0	19,9	9,6

Fuente: Elaboración propia basada en los datos facilitados Foronda (2002).

Las medidas de formación (B.2) y de conservación y mejora del medio (B.6) recibieron un porcentaje menor de proyectos que las anteriores. Los grupos de los Pedroches y del Noreste Granadino son los que dirigieron más actuaciones en la línea de formación profesional y ayudas a la contratación. Y los grupos de Sierra de Ronda y del Andévalo Occidental

de Huelva son los que mayor volumen ejecutaron dentro de la medida B.6. En ambos casos estas actuaciones se centraron más en la rehabilitación y valorización del patrimonio cultural que del entorno natural de las comarcas.

III. CARACTERIZACIÓN DE LOS BENEFICIARIOS

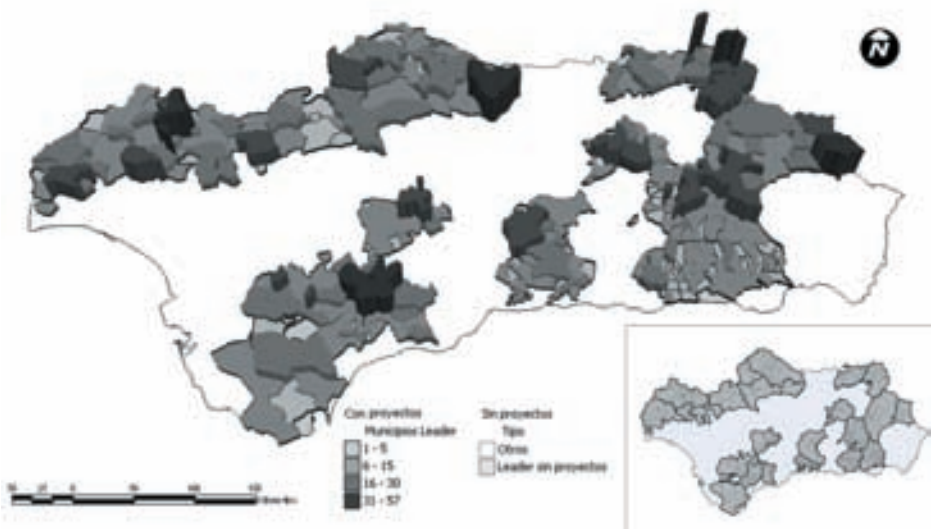
1. Marco geográfico municipal

Los procesos de participación han proporcionado a los ciudadanos la oportunidad de organizarse ellos mismos para promover sus intereses y tomar sus decisiones. El éxito de los proyectos depende en gran medida de la formación y profesionalidad de los promotores, de la concertación social y de la coordinación de la intervención de las diferentes administraciones o entidades que participaban.

Tal y como se contempla en el mapa 1, referido al número de proyectos en los municipios LEADER, los municipios con más proyectos son Orcera con 57, Aracena con 42, Minas de Riotinto con 40, Montoro con 36, Vélez Rubio con 35 y Ronda con 32. Aunque las comarcas que más actuaciones han acometido son Sierra de Segura (156 proyectos), Aracena (151), Andévalo occidental (119) y Sierra Mágina (112).

La ubicación de los proyectos en los distintos términos municipales no es aleatoria, y cada comarca ha establecido un mecanismo de captación de beneficiarios diferenciado. En el 79,5% de los municipios beneficiados por la iniciativa comunitaria LEADER se ha realizado al menos un proyecto, con una media de 6 proyectos por los municipios implicados. Todo ello, ha establecido una serie de situaciones diversas, dependiendo de tipo de comarca LEADER:

Mapa 1. Número de proyectos en los municipios LEADER. 2001



Fuente: Elaboración propia.

1. Comarcas donde el poder político prima a la hora de ubicar los proyectos. En este caso, estamos hablando de un equilibrio político de fuerzas en el sector de instituciones locales, lo que posibilita una mejor defensa de intereses comunes y disminuye el riesgo de actitudes electoralistas. O un fuerte desequilibrio en la composición política, donde el partido dominante puede tratar de marginar las realizaciones en territorio contrario. Por tanto, se tiende a la división interna y se agudizan las diferencias intracomarcales. En estas situaciones extremas se produce una situación estancada, en la que el proceso de desarrollo se paraliza (Guiberteau, 2002).

En líneas generales, las formaciones políticas locales parecen tener pocas inquietudes hacia la comarcalización, ante el recelo de la pérdida de poder local. Hay además otra circunstancia que, cuando está presente, dificulta que las instituciones locales defiendan lo comarcal:

- La existencia de dos o más núcleos de población importantes con aspiraciones a ser cabecera de la comarca. Cuando esto sucede, aún cuando las formaciones políticas en los respectivos ayuntamientos sean las mismas, el entendimiento es casi imposible. Ningún líder político local asumiría ante sus electores una subordinación administrativa de su pueblo «al eterno rival». Ante esta situación, se pudieron tomar dos tipos de decisiones:
  - Ubicar la cabecera en uno de estos municipios, lo que provoca la negativa de participación del contrario. Como ocurre con el caso de la comarca onubense Cuenca Minera y sus municipios Minas de Riotinto y Nerva o en Sierra Morena de Sevilla con Cazalla de la Sierra y Constantina.
  - Ubicarlo en un pueblo-neutral para un mayor entendimiento general, como ocurre en Sierra Morena cordobesa (Cerro Muriano ante Montoro y Hornachuelos) o Noreste de Granada (Beas de Granada ante Baza y Huéscar),
- Cuando el poder comarcal, se centra en un sólo municipio, no existen problemas desde el punto de vista comarcal, aunque hay una tendencia de que éste concentre mayor número de proyectos, tal es el caso de Sierra de Segura (Orcera), Aracena y Picos de Aroche (Aracena), Los Vélez (Vélez Rubio), Serranía de Ronda (Ronda), Estepa-Sierra Sur (Estepa), Sierra Mágina (Cambil), Guadix (Guadix), El Condado (Santisteban del Puerto) o Poniente granadino (Loja).
- Finalmente, hay una serie de comarcas, donde el número de proyectos es más homogéneo en el espacio, por lo que podemos estar hablando de un mayor equilibrio territorial comarcal respecto a los proyectos ejecutados. Podría servir de ejemplo en la comarca de Los Pedroches con Hinojosa del Duque, Pozoblanco y Villanueva de Córdoba; Sierra de Cádiz (El Bosque, Bornos y Grazalema), Los Alcornocales (Alcalá de los Gazules, Jimena de la Frontera y Medina Sidonia) o La Axarquía (Alcaucín, El Borge y Competa).

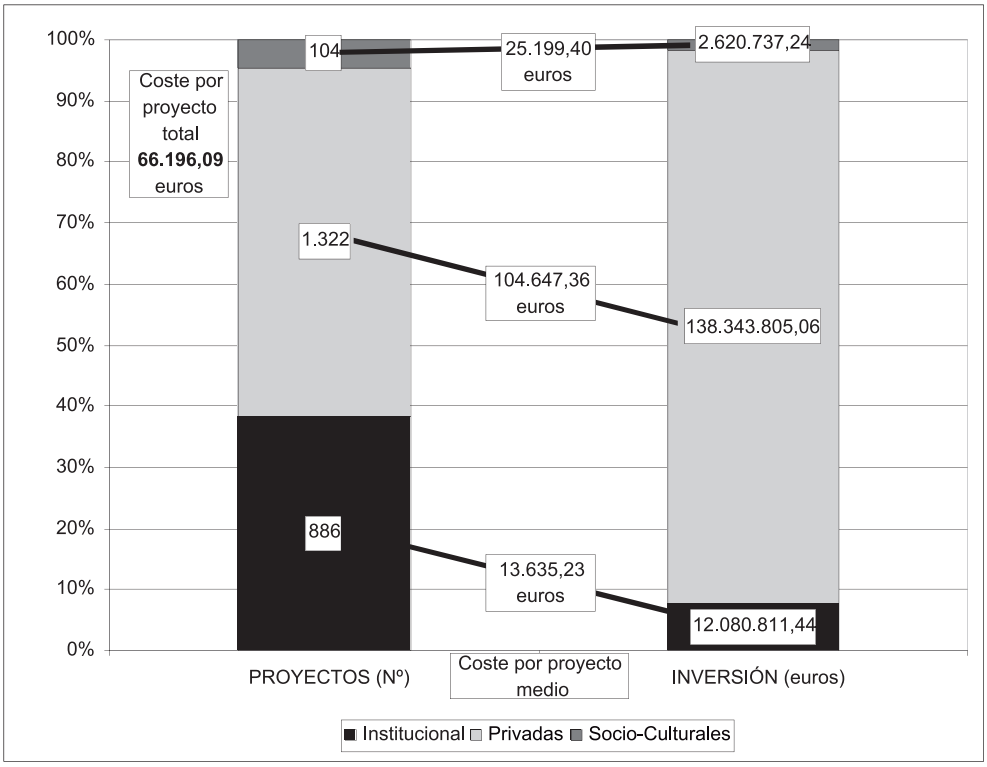
2. Distribución de beneficiarios

En relación a los beneficiarios en la iniciativa LEADER II, se han clasificado en tres conjuntos: privado, institucional y sociocultural, en función del tipo de promotor que ha sido el beneficiario del proyecto:

- El primer grupo, de ámbito privado lo componen todas las sociedades mercantiles como SA (Sociedades Anónimas), SL (Sociedades Limitadas), Cooperativa, CB (Comunidades de Bienes), SC (Sociedades Civiles), SAL (Sociedades Anónimas Laboral y SLL (Sociedades Limitadas Laborales), autónomos y asociaciones de empresarios o de sectores económicos.
- El segundo, institucional, ha sido constituido con los agentes de la administración (ayuntamientos, mancomunidades y patronatos) y los CEDERs.
- En último lugar se han contabilizado como grupo independiente aquellas asociaciones, fundaciones o sociedades, sin ánimo de lucro, que han sido promotoras de las distintas medidas de desarrollo.

De los 2.312 proyectos puestos en marcha, casi el 58% corresponden al conjunto de beneficiarios privados ocupando el primer puesto, este dominio también se produce en la cantidad invertida, siendo aquí el peso todavía mayor con algo más del 90%. Esto lo hace el conjunto de mayor interés en el medio rural andaluz para las políticas de desarrollo basadas en la iniciativa LEADER II dentro su medida B, que es la que en este apartado ha sido contabilizada. (Gráfico 1).

Gráfico nº 1. Nº de proyectos, inversión (€) y coste medio (€) por proyectos en la medida B. Año 2001



Fuente: Elaboración propia basada en los datos facilitados por la Consejería de Agricultura y Pesca, 2001.

Haciendo un análisis más pormenorizado del conjunto privado (tabla 4), dentro de este se ha creado una subdivisión más atendiendo a las distintas formas jurídicas de los beneficiarios de los proyectos. Todo ellos han centrado sus proyectos en las medidas B.3, B.4, B.5, siendo este bloque de medidas casi el 95% del total de los proyectos puesto en marcha. La B.4 es la que consigue un mayor porcentaje, como era de esperar, al ser la medida destinada a objetivos más amplios tanto a PYMEs, como artesanías y servicios. En general han sido los proyectos de ámbito privado los más costos, constatándose para ellos un coste medio por proyecto de 104.647,36 €.

Tabla nº 4

Nº DE PROYECTOS, INVERSIÓN (€) Y COSTE MEDIO POR PROYECTOS (€) EN LA MEDIDA B. SECTOR PRIVADO. AÑO 2001

	S.A.	S.L.	S.COOP	C.B.	S.C.
Proyectos	52	377	172	26	13
% proy.	3,93	28,52	13,01	1,97	0,98
Inversión	8.747.978,56	58.453.877,20	17.946.809,24	2.546.775,29	1.271.700,98
% inv.	6,32	42,25	12,97	1,84	0,92
Coste medio	168.230,36	155.050,07	104.341,91	97.952,90	97.823,15
	S.A.L/S.L.L	**ASOCIACION**	**AUTÓNOMOS**	**OTROS**	**TOTAL**
Proyectos	18	33	567	64	1322
% proy.	1,36	2,50	42,89	4,84	100
Inversión	1.671.586,44	555.014,61	40.488.826,87	6.661.235,87	138.343.805,06
% inv.	1,21	0,40	29,27	4,81	100
Coste medio	92.865,91	16.818,62	71.408,87	104.081,81	104.647,36

Fuente: Elaboración propia basada en los datos facilitados por la Consejería de Agricultura y Pesca, 2001.

Concretando en cada uno de los diferentes subconjuntos: los autónomos y las SL, intercambian los puestos desde el número de proyectos y las inversiones entre primer y segundo lugar. Los autónomos es el subconjunto que más destaca con casi el 43% de los promotores por proyectos, centrándose la mayoría de ellos en la medida de turismo rural B.3. Esta medida es la que más proyectos ha acaparado no sólo para los autónomos sino que también lo hacen en el global de los tres grandes conjuntos (privado, institucional y sociocultural). Los autónomos, a pesar de tener el número más alto de proyectos, no lleva parejo el máximo en inversiones que lo absorben las SL con algo más del 42%, que no obstante han centrado sus proyectos en la B.4, al igual que hacen otro tipo de sociedades mercantiles beneficiarias como las SAL, SLL y SC. En el conjunto privado esta importancia de la medida B.4 se da en general, siendo en la que más proyectos se han realizado, con un peso importante dentro de los autónomos con el segundo puesto, considerando los proyectos de forma individualizada

en función de la inversión. Curiosamente en las SL, a pesar del número de proyecto en esta medida, no aparece ninguno hasta el noveno lugar.

Por destacar otros ejemplos concretos del subconjunto autónomos aparecen los mayores proyectos por inversión de más de 480.000 € para turismo rural en la rehabilitación de cortijos y casas destinados a este fin o en la ampliación y mejora de restaurantes y algunos lugares de ocio.

Por situarlos en el contexto general, si se observa el total de coste por medidas de los proyectos a título personal (autónomos) ocupan el séptimo lugar, estando por encima de estos todas las formas jurídicas de sociedades mercantiles. El coste más alto por medida lo ocupan las SA, a pesar de ocupar el cuarto lugar tanto en inversiones como en número de proyectos. Las propuestas consolidadas en proyectos por las SA, han sido las iniciativas de una mayor inversión debido a que son las empresas más consolidadas. El mayor número de estos proyectos para ellas se han dado en la B.5 destinada a la valorización y comercialización de la producción.

Las sociedades cooperativas ocupan el tercer lugar tanto en número de proyectos como en inversión. A priori es posible, pensar que el peso de las SL, en el medio rural, siempre iba a ser algo menor que las cooperativas, sin embargo, a pesar haber tenido un importante papel dentro del sector primario fundamentalmente, se ha comenzado avanzar hacia niveles superiores de organización empresarial de los beneficiarios rurales, (SA, SL, etc.), lo que está provocando que ocupen puesto tanto en inversión como en número de proyectos cada vez de menor importancia.

Las cooperativas actuales, de forma desigual según la comarca, han tenido una participación importante en el proceso ascendente representando a los sectores oleícola, hortofrutícola y agroganadero, en la puesta en marcha de LEADER. Esto ha hecho posible que hayan emergido proyectos de carácter comunitario que involucran al conjunto de la comunidad local en la búsqueda de alianzas e intereses comunes, lo que ha permitido la creación de nuevas cooperativas que han reforzado la identidad local.

El segundo grupo de la división antes mencionada, es ocupado por número de proyectos e inversión por el grupo institucional, siendo significativa la descompensación que se produce en éste, debido a que ocupa un alto número de proyecto con más del 38% pero sólo tiene 8% de inversiones, lo que es un reflejo del número de proyectos que se han puesto en práctica en este conjunto que van a estar más relacionados con acciones más puntuales con una menor partida presupuestaria o acciones donde simultáneamente participan otras administraciones. Estos factores han provocado además, que el coste por proyecto tenga el valor más bajo de los tres conjuntos, con 13.625,23 € de coste medio por proyecto (Gráfico 1). El porcentaje más alto de proyectos en este grupo se concentró en las medidas B.1 con el 42% y B.6 con el 18%.

Dentro del conjunto institucional es posible hacer una división mayor, en primer lugar destacarían en número de proyectos los CEDERs con más del 68% de los llevados a la práctica, seguido por los ayuntamientos con el 28,22% (Tabla 5). Este orden se invierte si lo que se contempla es la inversión total, ya que para esta variable el primer lugar estaría ocupado por los ayuntamientos con más de 50% seguido de los CEDERs, con el 45,75%, lo que deja un porcentaje pequeño al resto de la inversión para las otras figuras institucionales. Con esta división es posible comprobar como los CEDERs han tenido un coste por iniciativa bastante

Tabla nº 5
Nº DE PROYECTOS, INVERSIÓN (€) Y COSTE MEDIO POR PROYECTOS (€) EN LA MEDIDA B. SECTOR INSTITUCIONAL. AÑO 2001

	CEDER	AYUNT.	MANCOMUN.	PATRONATOS	TOTAL
Proyectos	603	250	31	2	886
% proy.	68,06	28,22	3,50	0,23	100
Inversión	5.527.403,53	6.102.174,60	436.853,73	14.379,58	12.080.811,44
% inv.	45,75	50,51	3,62	0,12	100
Coste medio	9.166,51	24.408,70	14.092,06	7.189,79	13.635,23

Fuente: Elaboración propia basada en los datos facilitados por la Consejería de Agricultura y Pesca, 2001.

menor al de los ayuntamientos situándose en 9.166,51 €. El tipo de proyectos ejecutados por estos se ha centrado en primer lugar en el apoyo técnico al desarrollo rural (B.1), y en un segundo los dedicados a la formación profesional y a la ayuda a la contratación (B.2). Estos proyectos han tenido normalmente por objeto inducir iniciativas de carácter comarcal, buscando el interés común del territorio beneficiario y la sinergia entre sectores económicos y actores sociales.

Por su parte, los ayuntamientos han pretendido plantear sus proyectos dentro del campo de la conservación y mejora del medio ambiente y el entorno (B.6), seguido de las medidas B.3 y B.2. El tipo de actuaciones ha sido muy diverso; dentro de los proyectos de la medida B.6, es posible afirmar que han estado dirigidas tanto a la difusión cultural, la recuperación o puesta en valor del patrimonio rural como a la reducción del impacto ambiental.

En los proyectos de conservación y mejora del patrimonio, motivados por la dimensión de los mismos, el número de ellos que afectan a grandes edificios ha sido escaso, sin embargo, se contabilizan numerosas intervenciones, pequeñas de importancia, para la recuperación y conservación de este patrimonio rural. Por lo general han sido más frecuentes las actuaciones de mejora del entorno en los municipios, como la instalación y mejora de áreas de recreo y acampadas, embellecimiento de calles, recuperación de parques, proyectos de alumbrado, etc.

Dentro de estas actuaciones relacionadas con la sostenibilidad ambiental se encuentran proyectos como: municipios ecológicos, aprovechamiento de aguas residuales, sellado de puntos de vertido, estudios de energías renovables y corrección de impacto acústico, entre otras. Su efecto ha sido en gran medida testimonial, pero en estrecha conexión con el fortalecimiento de la identidad territorial. (Consejería de Agricultura y Pesca, 2003).

El último grupo a destacar es el sociocultural que estaría compuesto por todas aquellas asociaciones, fundaciones, sociedades (principalmente de carácter social, cultural y ecológico, sin ánimo de lucro) que hayan sido promotores de alguno de los proyectos de desarrollo. El mayor número de proyectos se centran en la medida B.6 con 35,5% y la B.2 con un casi 26%.

Tabla nº 6
Nº DE PROYECTOS, INVERSIÓN (€) Y COSTE MEDIO POR PROYECTOS (€) EN LA MEDIDA B. SECTOR SOCIOCULTURAL. AÑO 2001

	ASOCIAC.	FUNDAC.	SOCIED.	PARROQ.	OTROS	TOTAL
Proyectos	65	12	5	7	15	104
% proy.	62,50	11,54	4,81	6,73	14,42	100
Inversión	1.140.754,06	940.808,13	44.525,56	207.108,92	287.540,57	2.620.737,24
% inv.	43,53	35,90	1,70	7,90	10,97	100
Coste medio	17.550,06	78.400,68	8.905,11	29.586,99	19.169,37	25.199,40

Fuente: Elaboración propia basada en los datos facilitados por la Consejería de Agricultura y Pesca, 2001.

A pesar de ocupar el último puesto tanto en número de proyectos como en inversiones, este grupo sociocultural tiene el segundo lugar en relación a costes por iniciativas, lo que lo va situar con una serie de proyectos puestos en práctica con una inversión asociada elevada (Gráfico 1). Esto se va a poner especialmente de manifiesto sobre las fundaciones, puesto que ocupan el segundo lugar en número de proyectos con el 11,5% justo detrás de las asociaciones que acumulan el 62,5% en el primer lugar, pero que en materia de inversiones, aunque continúan este orden, la diferencia es más estrecha y en ese pequeño porcentaje para las fundaciones en número de proyectos se concentra el 35,9% de la inversión, siendo el coste por proyecto en este subgrupo de más 78.400,68 €, lo que le sitúa por encima no sólo de todo los socioculturales, sino también superior a cualquiera de los institucionales e incluso, llega a ser mayor que el coste por proyecto medio de los autónomos del grupo privado (Tabla 4); pormenorizando más en proyectos concretos de estas fundaciones, algunas de ellas concentran más del 60% de la cantidad invertida.

IV. EL PRECIO DE LEADER II

Finalizado el período de aplicación de LEADER II y teniendo en cuenta en este apartado los datos totales proporcionados por la Consejería de Agricultura y Pesca de la Junta de Andalucía, podemos plantearnos una estimación del «precio» de la sostenibilidad en nuestra región, al amparo de esta iniciativa comunitaria. ¿Cuánto le ha costado a la UE y a la administración española impulsar proyectos innovadores? ¿Cuál ha sido el precio de crear o consolidar un empleo?, ¿Y de crear una empresa?, ¿Cuál ha sido el grado de participación económica de los beneficiarios?

El coste total ejecutado en Andalucía fue 241.190.567,49 €, (unos 11.000.000 € de media por G.A.L). La ayuda pública fue 109.132.495,93 euros (45,24%). Esta se distribuyó de la siguiente manera:

Tabla nº 7
DISTRIBUCIÓN DE LA AYUDA PÚBLICA. 2002. (EUROS)

AYUDA PÚBLICA TOTAL = 109.132.495,93	FEDER	37.719.737,15	**SUBVENCIÓN COMUNITARIA = 73.528.135,70**
	FSE	3.139.175,45	
	FEOGA-O	32.669.223,10	
	Adm.Central	14.477.416,81	**ADMINISTRACIÓN NACIONAL = 35.604.360,24**
	Adm. Autonómica	16.199.363,30	
	Adm..Local	4.927.580,13	

Fuente: Elaboración propia basada en los datos facilitados por la Consejería de Agricultura y Pesca, 2003.

Esta aportación de las diferentes administraciones fue más elevada en las comarcas del Poniente granadino, Sierra de Segura de Jaén y Sierra de las Nieves de Málaga, donde superó el 51%.

El 54,76% restante, 132.058.071,56 € corresponde por tanto a la inversión privada, es decir, a la aportación de los propios promotores de los proyectos. En este caso, las mayores inversiones se concentran en las comarcas de Sierra de Aracena de Huelva y Sierra de Ronda de Málaga, donde se superó el 62%.

¿Cuál ha sido el coste total de un proyecto de LEADER II en Andalucía? El coste total de un proyecto LEADER II, independientemente de la medida de actuación donde se haya realizado, ha oscilado entre los 117.556 € y los 42.773 € correspondientes a los grupos de Sierra Norte de Sevilla y Sierra de Segura de Jaén, respectivamente. El coste medio de un proyecto en nuestra región ha estado en torno a los 65.000 € (tabla 8). En las medidas B.3, B.4 y B.5 se han registrado las inversiones más elevadas, tal y como era de esperar.

Tabla nº 8
COSTE MEDIO DE UN PROYECTO LEADER II EN ANDALUCÍA. 2002. (EUROS)

Coste medio de 1 proyecto	Aportación pública	Inversión privada
64.847	29.352	35.494

Fuente: Elaboración propia.

Es decir, que en el momento de finalizar LEADER II y aun con las pesetas en circulación, un proyecto le costó a la administración pública casi 5 millones y la inversión de los particulares estuvo en torno a los 6 millones. 11 millones por proyecto, por debajo de la media proporcionada por la Consejería de Agricultura de Andalucía y Pesca de la Junta de Andalucía (Capote, C. 2001) para el total de proyectos LEADER y PRODER hasta esa fecha.

¿Cuántos empleos se han creado y consolidado? ¿Cuál ha sido su coste económico? Para toda la Andalucía LEADER II, se han conseguido más de 10.000 empleos, de los cuales el 54% han sido de nueva creación y el 46% han sido puestos de trabajo consolidados.

Tabla nº 9
COSTE DE LOS EMPLEOS. 2002

Total de Empleos	Empleos creados	Puestos de trabajo consolidados	Coste de creación/consolidación de 1 empleo (€)	Gasto público (€)	Inversión privada (€)
10.319	5.580	4.739	23.365	10.514	12.851

Fuente: Elaboración propia.

Considerando los empleos creados bajo esta iniciativa, el 16,7% del total fueron generados en la comarca del Noreste de Granada que tal y como comentamos anteriormente fue el grupo andaluz con un mayor presupuesto total ejecutado. El mayor número de empleos consolidados se produjo en la Sierra Mágina de Jaén.

¿Cuál fue el precio de crear o consolidar una empresa? La creación de nuevas empresas o la consolidación de la actividad de las ya existentes era otro de los objetivos marcados inicialmente por las iniciativas LEADER. En este sentido fueron casi 2.000 las empresas beneficiadas por Leader II: un total de 847 empresas se crearon bajo el amparo de la iniciativa, especializadas en diferentes sectores económicos. Otras 1.145 empresas más obtuvieron alguna ayuda económica, consolidando la actividad que venían desempeñando

Tabla nº 10
COSTE DE LAS EMPRESAS. 2002

Empresas creadas	Empresas consolidadas	Coste de creación/consolidación de 1 empresa (€)	Gasto público (€)	Inversión privada (€)
847	1145	121.034	54.465	66.569

Fuente: Elaboración propia.

El coste medio de inversión por empresa estuvo en torno a los 121.000 euros de los que la administración pública aportó casi 55.000. Existe una importante diversidad en relación a dicho coste dependiendo del presupuesto total ejecutado y el número total de proyectos; de tal manera, existen comarcas donde el coste de creación de una empresa es mucho más elevado que en otras. Es el caso de la Sierra Morena cordobesa y la comarca gaditana de Los Alcornocales (con costes superiores a los 200.000 y 215.000 euros/empresa, respectivamente) que casi cuatriplican la inversión por empresa en la comarca malagueña de la Sierra de las Nieves (56.000 euros).

Como media para toda la región podemos decir por tanto, que se crearon o consolidaron 5,6 empresas en cada municipio andaluz LEADER II fruto del apoyo económico de la administración, pero sobre todo gracias a la inversión privada realizada. Lo que constituye un éxito de participación.

V. CONCLUSIONES

El impacto de la iniciativa LEADER II de cara a la sostenibilidad en el mundo rural andaluz, ha sido muy variado, como diversas han sido las inversiones en las distintas líneas de actuación, ya que cada comarca, en función de sus recursos, su identidad y su capital social, han optado por las medidas que creyeron contribuían más a solucionar los problemas existentes y a conseguir un desarrollo integral y, por consiguiente, una mejora de la calidad de vida de la población.

LEADER II en la región ha puesto de manifiesto la capacidad de dinamización de los GAL andaluces, así como una clara apuesta por la diversificación económica de sus territorios sobre la base de tres pilares de actividad: el turismo rural (B.3), la creación y consolidación de pymes locales, agroindustriales, de artesanía, etc. (B.4) y la valorización de las producciones agrarias tradicionales (B.5). Estas tres medidas de actuación han sido objeto del mayor número de proyectos así como de las más elevadas inversiones.

Las tendencias negativas que se han podido detectar, puede imputarse a la lenta integración de la necesidad de conservación del medio ambiente en las políticas sectoriales. La evolución actual de algunos sectores, entre ellos la agricultura, no responden a las exigencias medioambientales del sector, sobre todo, en el uso del suelo y el desarrollo territorial.

Casi el 80% de los municipios LEADER han realizado, al menos un proyecto, con una media de 6 proyectos por municipio implicado, aunque con cierta disparidad comarcal, que se debe al poder político municipal como cabecera, a la tradición y/o capacidad empresarial, y al grado de inquietud social. Todo ello nos permite valorar el alto grado de participación municipal por parte de los empresarios, la administración o entidades socioculturales.

Los beneficiarios privados en el medio rural evolucionan hacia una mejora de su organización empresarial, cada vez más tangible en la inversión realizada tanto en la creación como en la consolidación de empresas y puestos de trabajo. Esto ha dado lugar a poder plantear una posible división con sólo dos de sus subconjuntos de mayor importancia en materia de inversión, las SL y los autónomos con 64,65% del total de la medida B en el año 2001. Las SL han dotado al medio rural de una mayor competitividad y valor añadido empresarial, marcando la pauta del estado de madurez empresarial rural hacia la producción y comercialización especialmente.

En Andalucía, los cinco años de trabajo de los GAL en Leader II han conseguido resultados que merece destacar. Son algunos de los logros, que de forma objetiva y en términos cuantitativos en unos casos, y subjetivamente en términos cualitativos en otros, ponen de manifiesto el cumplimiento de los principales objetivos planteados por la iniciativa. Como media regional fueron ejecutados 169 proyectos por GAL, que distribuidos entre las 6 medidas de actuación contempladas, se dirigieron a apoyar aquellos sectores económicos con mayor potencial de crecimiento. Se crearon 847 empresas nuevas y se consolidaron 1.145 empresas más. 10.000 habitantes salieron beneficiados en términos profesionales: 5.580 consiguieron un puesto de trabajo en sus comarcas y 4.739 consiguieron consolidar su situación laboral en las mismas.

A pesar de que a priori puedan resultar elevados los costes medios tanto de creación o consolidación de una empresa como de un puesto de trabajo, no debemos fijarnos exclusivamente en el gasto económico requerido en el corto plazo, sino esperar los beneficios y siner-

gias que en términos sociales y económicos puedan ser capaces de generar dichas inversiones en el medio y largo plazo. Evitar el despoblamiento y fijar la población a sus territorios a través del empleo y de la mejora de su calidad de vida ¿qué precio tiene?... ¿y despertar a nuevas oportunidades...? En estas comarcas rurales, es de esperar que el valor de cambio que ha proporcionado LEADER II supere con creces el precio de costear los proyectos económicos ejecutados.

BIBLIOGRAFÍA

CAPOTE, C. (2001): «La revolución silenciosa» Actualidad Leader nº 10. Págs. 38-40.

CONSEJERÍA DE AGRICULTURA Y PESCA (2003): *Resultados de la iniciativa comunitaria LEADER II.* Junta de Andalucía.

FORONDA, C. (2000): «Entre la realidad y conceptualización del desarrollo sostenible. Los programas Leader en Andalucía». *Hacia un nuevo espacio euromediterráneo. III Encuentro de Geografía Regional.* AGE. Fundacio catalana per a la recerca. Págs. 69-74.

FORONDA, C. (2002): *Turismo rural: repercusiones de las políticas de desarrollo en el territorio andaluz* (Tesis inédita).

GARCÍA, A. (2002): «Estrategias ambientales desde el mundo rural apoyadas en la iniciativa comunitaria Leader». *Nuevos horizontes en el desarrollo rural: la innovación en la articulación del territorio.* Editorial Akal. Págs. 59-86.

GUIBERTEAU, A. (2002): «Fortalezas y debilidades del modelo de desarrollo rural por los actores locales». *Nuevos horizontes en el desarrollo rural: la innovación en la articulación del territorio.* Editorial Akal. Págs. 87-104.

GUZMÁN, M.; COBACHO, M. A.; MARTÍNEZ, E. (2001): *Metodología para la evaluación de programas de desarrollo rural.* (consulta: marzo 2003) Revista electrónica infoagro (www.infoagro.com).

COMISIÓN EUROPEA (2003): II Conferencia europea de desarrollo rural. Salzburgo (consulta: Enero de 2005).

http://redrural.mapya.es/web/temas/conclusiones_jornadas/Documentos/Declaracion%20 Salzburgo-espa%F1ol.pdf

MÁRQUEZ, D. (2002) (coord.) *Nuevos horizontes en el desarrollo rural: la innovación en la articulación del territorio.* Editorial Akal.

MÁRQUEZ, D.; FORONDA, C.; GARCÍA, A. (1999): «Las zonas agrarias intermedias ante el desafío de la Agenda 2000», en RAMOS LEAL, E. (coord.) *El desarrollo rural en la Agenda 2000.* Cap. 18. Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación. Secretaria General Técnica. Págs. 393-406.

RAMOS, E. y ROMERO, J.J. (Dirs.) (1993) Bases para un Plan de Desarrollo rural andaluz. Consejería de Agricultura. Junta de Andalucía. Sevilla.

RUIZ AVILÉS, P. (2002): «Caracterización y organización del desarrollo rural en Andalucía». *II Congreso Mundial de FRM-WRF: El desarrollo rural en el actual marco de la globalización*. (consulta: junio 2004) http://www.ruralforum.net/

ESPARCIA, J.; NOGUERA, J.; FERRER (2003): «La innovación empresarial y la difusión como nuevos factores de desarrollo territorial. Una compensación entre dos áreas geográficas de diferente accesibilidad». *Boletín de la AGE nº 36.* Págs. 149-160.